

El Sentido Religioso

Luigi Giussani

Editorial Sudamericana - Ediciones Encuentro

Buenos Aires, 1998

213 págs.

En el noviembre recién pasado, en la sala Camilo Mori del Centro Cultural Estación Mapocho, en ocasión de la 18^a Feria Internacional del Libro, se ha presentado la nueva edición española del libro "El sentido religioso" de Monseñor Luigi Giussani, con un Prefacio del Cardenal Stafford, Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos.

Luigi Giussani nació en Desio (Italia) en 1922. Estudió en el seminario de la diócesis de Milán y cursó los estudios de Teología en la Facultad Teológica de Venecia, donde más tarde fue profesor.

En los años 50 abarcaba las clases de Teología para enseñar religión en un colegio secundario público, a raíz de una conversación casual en un viaje en tren con algunos estudiantes, en quienes encontró una pavonosa ignorancia de la Iglesia. Pensó entonces dedicarse a la reconstrucción de una presencia cristiana en el ambiente estudiantil. A partir de allí da vida a un movimiento eclesial —Comunión y Liberación— que es hoy una realidad viva en varios países del mundo.

El sentido religioso rechaza los contenidos iniciales y fundantes de sus clases de religión y puede ser definido "una apología de la razón".

De hecho, desde la primera clase, como él mismo cuenta en un reciente artículo, se le "planteó la necesidad de hacer comprender lo que era la razón, porque sin razón no hay tampoco fe, no hay humanidad que construya civilización; hay barbarie". Aquellos muchachos "... utilizaban la razón de manera reducida", en el sentido "positivista", lo que en el fondo equivale a no utilizarla hasta el fondo, exótica.

En la conclusión del capítulo décimo del libro podemos leer en pocas líneas describir la certeza que siempre ha animado a con Giussani en su vida y en su trabajo pedagógico y la genialidad de su método.

"¿Qué es la fórmula para recorrer el itinerario que conduce hacia el significado último de la realidad? Vivir lo real. La experiencia de esa implicación oculta, de esa presencia arcaica, misteriosa, que hay en la mirada que

se abre atónita ante las cosas, en la atracción que las cosas ejercen, en la belleza, en el asombro lleno de gratitud, de consuelo, de esperanza... ¿Cómo llegar a vivir esa experiencia compleja y no obstante sencilla, esa experiencia riquísima de a la que está constituido el corazón del hombre? ... ¿Cómo podrá adquirir fuerza esta experiencia? Mediante el impacto con la realidad. La única condición para ser siempre y verdaderamente religiosos es vivir intensamente lo real". La fórmula de itinerario que conduce hacia el significado de la realidad es vivir lo real sin corazón, es decir, sin renegar de nada, sin olvidar nada. Pues en efecto, no es humano, o sea, no es razonable, considerar la experiencia limitándose a su superficie, a la cresta de la ola, sin descender a lo profundo de su movimiento" (pp. 155-156).

La razón, justamente, es el instrumento adecuado para vivir este impacto con la realidad sin quedarse en su superficie, sino descendiendo hasta su profundidad. De hecho, es definida desde el inicio, ya en el segundo capítulo, como "el factor distintivo de ese nivel de la naturaleza al que llamamos hombre, a saber, su capacidad de darse cuenta de la realidad según la totalidad de sus factores" (p. 29).

Quien lee *El sentido religioso* con una adecuada atención, se da cuenta que su razón, y toda su persona, es conducida progresivamente desde "la cresta de la ola", hacia "lo profundo de su movimiento", hasta reconocer la existencia de algo que no se ve, que es la explicación plena del hombre y del cosmos, pero que el nombre no puede conocer: es Misterio".

Por eso la categoría suprema de la razón es la categoría de la posibilidad, la apertura a la posibilidad de que el Misterio se revele, y su punto culminante es mendigar, es pedir justamente esta revelación, lo que además resulta adecuadamente documentado en una profética cita del Fedón de Platón: "...a menos que no se pueda, con más comodidad, y menor peligro, hacer el paso con algún transporte más sólido, es decir, con la ayuda de la palabra revelada de un dios" (p. 202).

Solamente cuando la fe brota como "un capullo de gracia" en el límite de esta dinámica de la razón, se puede decir que es un acto integralmente humano y tiene la consistencia adecuada para seguir alentando la totalidad de lo real.

Antonio Giacoma

El sentido religioso [artículo] Antonio Giacoma.

AUTORÍA

Giacona, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sentido religioso [artículo] Antonio Giacona.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)